

El amor de Dios nunca falla

Por: Pastor Mauricio Naranjo

26-08-18

Todos podemos decir que vivimos en el amor de Dios, pero no siempre es así. Hemos experimentado su amor, pero constantemente necesitamos una revelación fresca de ese amor. A veces nos hemos conformado con las vivencias pasadas, pero ese amor en nosotros se ha apagado y ya no vivimos una vida cristiana apasionada, sino religiosa, legalista y rutinaria.

Muchas veces, tal vez, hemos orado que el Señor derrame más de su amor en nosotros, pero esa no es realmente una correcta oración, pues el amor de Dios está dentro de nosotros, quienes hemos recibido a Jesús en el corazón; sin importar cómo se encuentre nuestra vida ahora, Él nos ama y eso no va a cambiar. Por eso lo primero que debemos decir al abrir nuestros ojos cada día es "Señor, yo recibo tu amor".

Debemos recibir todos los días el amor de Dios que nos fortalece, nos anima, nos da esperanza, cambia nuestra visión, nuestros pensamientos, cambia nuestra relación con los demás y cambia la manera como nos vemos a nosotros mismos.

1 Corintios 13:13. Es equivocado pensar que, por nuestros errores y fallas, Dios ya no nos va a amar, pues su amor es incondicional y permanece en nosotros. El enemigo nos quiere engañar haciéndonos creer que Dios ya no nos ama y que su amor no es permanente. Incluso es a través de nuestros errores que podemos conocer el amor y la misericordia de Dios.

1 Juan 4:16-18 (NTV). ¿Cuánto nos ama Dios? No lo sabemos, no lo entendemos y no lo merecemos, pero su amor es perfecto y completo. Él nos ama tanto que no quiere vernos enfermos, nos ama tanto que no quiere vernos en pobreza y escasez. Entonces confiemos en su amor que nos trae paz, seguridad y estabilidad en medio de los problemas y necesidades.

Hay veces que las circunstancias nos tienen tan asustados y confundidos que somos blanco fácil del enemigo, pero esto solo sucede cuando no permanecemos en las promesas de Dios y su Palabra, pues Él nos ama y no va a permitir que el enemigo cumpla su propósito en contra nuestra. Si somos hijos del Rey, no podemos vivir temerosos, desanimados y sin fuerzas. El lenguaje de Dios no es el temor, sino la fe.

Hay cuatro cosas importantes que debemos entender sobre el amor:

1. El amor nos hace más misericordiosos, generosos y compasivos.
2. Mateo 24:12. El amor puede enfriarse cuando dejamos de orar a causa de nuestro pecado o el de los demás.
3. Proverbios 13:24. El amor no es debilidad ni permisión.
4. Gálatas 5:6. El amor alimenta nuestra fe.

No importa lo que está pasando en nuestras vidas o los errores que hayamos cometido, solamente recibamos el amor de Dios cada día. Él siempre tiene algo fresco que va a cambiar nuestra vida.